



na [Licencia Creative Commons](#)
rcial-CompartirIgual 4.0 Internacional

De la Partuza a la Política, El Dipy papá
Gisela Anabel Nadin y Molina María Florencia
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 9, N.º 1, octubre 2023
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

De la Partuza a la Política, El Dipy papá

Gisela Anabel Nadin
annubix33@gmail.com

Molina María Florencia
flor.radio@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Resumen

En este trabajo abordaremos a El Dipy como figura política, analizaremos su discurso y su vinculación con los medios pensándolo en función de la democracia y la representatividad política.

Palabras clave

Consumos culturales, influencers, política, discurso, medios.

¿Quién es "El Dipy"?

David Adrián "El Dipy" Martínez es el candidato a intendente por la ciudad de La Matanza integrando la lista del partido "Libertad Avanza". Ganó notoriedad mediática y política a raíz de un video que subió a su cuenta de Twitter en el año 2020, aunque siempre fue más conocido por su música en diferentes bandas de cumbia villera. En el año 2017 consiguió un lugar en el programa "Bailando por un Sueño" a través de una postulación que también hizo en redes sociales. Esto último sienta al precedente de que El Dipy utilizó las redes en al menos dos oportunidades para conseguir visibilidad en

los medios tradicionales de comunicación lo que demuestra que en tiempos virales todo puede ser posible. Volviendo al video que mencionamos del año 2020 él expuso su descontento con el peronismo y el kirchnerismo alegando que, no por ser pobre, debía pertenecer a ese sector político y ponderó la importancia de sacar el país adelante desde el trabajo y la educación.

Cabe señalar que si bien no tenemos documentos que comprueben su vinculación al peronismo hay quienes dicen que en un pasado él se identificó con ese movimiento.

Lo cierto es que después del 2020 El Dipy fue invitado a varios programas televisivos en donde expresó sus ideas y lo que pensaba de la realidad del país en materia de educación, seguridad, el descreimiento de la política tradicional, señalando a la dirigencia de "chorros", expresiones coloquiales que lo caracterizan. También se ha pronunciado en favor del último golpe cívico militar.

Tuvo hasta el año 2021 un acercamiento a Mauricio Macri y al partido del PRO, quienes afirmaron haberle ofrecido una candidatura para las elecciones de ese mismo año, la cual El Dipy rechazó. Rompió definitivamente con el espacio Macrista a mediados del año 2022 y es allí donde comenzó su participación en el partido "Libertad avanza" de Javier Milei, consiguiendo así la posibilidad de ser el nuevo intendente de la Matanza a partir de diciembre del 2023.

¿La culpa no es del Dipy, sino de los Medios que le dan de comer?

Como mencionamos anteriormente, las redes han sido fundamental para el crecimiento de la figura de El Dipy, o al menos el puntapié para que consiguiera alcanzar presencia mediática en ciertos programas, puntualmente opositores al gobierno de Alberto Fernández, quienes utilizaron a El Dipy para reforzar las narrativas de las líneas editoriales. También es posible que este intercambio haya favorecido a ambas partes, por un lado a los intereses políticos de los medios y por otro, gracias a la exposición mediática de El Dipy que le permitió un espacio en la política.

Su candidatura

Uno de los requisitos legales para acceder a una candidatura a intendente de cualquier ciudad es vivir en ella. Si bien él mismo confesó que no vive en la Matanza, dijo

públicamente que cree que el intendente debe vivir allí y no en otro lado, él no lo hace, aunque piensa volver en caso de ser electo.

Más allá de este punto, en general cumple con lo que la junta electoral de la provincia de Buenos Aires exige para pertenecer a una lista oficial, por tanto El Dipy, hoy devenido en político, puede ganar las elecciones en el marco de la democracia y de hecho sacó unos 150 mil votos en las PASO.

Propuestas electorales

Consultado en algunas oportunidades por medios televisivos afirmó que no hay que prometer nada de cara a las propuestas electorales, sino que “hay que hacer”. Lo cual deja en claro que, quien elija votar por él, está firmando un cheque en blanco ya que la promesa sería su propia persona y tal vez el partido al que pertenece.

El discurso de El Dipy

El Dipy expone que proviene de una familia pobre que en algún momento estuvo en situación de calle y destaca que “él siempre laburo”. Sin ahondar en argumentos profundos, dice lo que percibe de la situación del país, como por ejemplo contar un episodio de inseguridad que sufrió en carne propia, hablar del miedo de que su hijo quiera irse a vivir al exterior y no escatima en mostrar emociones tanto de angustia, llanto, enojo o cualquiera que refuerce su relato.

Utiliza el recurso de hablar en primera persona, personalizando de este modo los hechos que denuncia, generando un efecto de identificación con el público. También asegura que su discurso no cambia, y que es políticamente independiente dejando en claro que no estar involucrado en política es sinónimo de confiabilidad.

Pero, El Dipy ¿Cuenta una realidad ficticia? Las problemáticas que menciona son parte de la realidad del país, por lo cual en ese sentido detalla cuestiones que le preocupan a aquel o aquella que la plata no le alcanza, que sufrió el robo de un celular que aún estaba pagando, que trabaja de manera informal o que siente el desamparo del sistema político.

Contradicciones

Ahora bien, en El Dipy existen un sin fin de contradicciones, dice que la política corrompe pero ahora es parte de ella, dice que la educación es fundamental pero no terminó sus estudios y defiende un modelo que sueña con privatizarla, dice que él siempre dijo lo mismo, pero contó que Javier Milei permaneció dos días en su casa explicándole “cosas”, en lo que podemos pensar en un adoctrinamiento ideológico, o al menos táctico en términos políticos.

Entonces, el Dipy no pertenece a ningún partido político, pero se encuentra en la lista de uno y hace política, la misma que le parece que es igual a deshonestidad, de la cual se diferencia pero forma parte. En este sentido es coherente con las líneas discursivas de Libertad Avanza que increíblemente llevo la contradicción, la incoherencia y el sin sentido a las bancas del poder legislativo, a la discusión en redes y a la representación en la política.

¿Oportunista o ingenuo?

A ciencia cierta no podemos saber que ocurre por debajo de todo esto, ¿Es el Dipy un muchacho inocente manipulado por Javier Milei? ¿Es El Dipy una persona que vió la posibilidad, desde la política, de beneficiarse a sí mismo? Más allá de su formación o la falta de ella, ¿Sería capaz de realizar una buena gestión como intendente? ¿Es el arrastre del partido al que pertenece lo que le suma votos? ¿Es una de las piezas diagramadas de Milei para generar adrede el efecto social que busca?

El Dipy tal vez interpela al postergado, al que tampoco tiene una gran formación política pero sabe que las cosas no están bien, lo siente en lo tangible de la realidad y en lo intangible de su sueldo, si es que lo tiene. El Dipy existe en la coyuntura política argentina y nos preguntamos por qué.

Detractores

Por supuesto que existe otro sector que no reconoce en El Dipy la figura de un político preparado para ejercer el puesto de intendente, mucho menos en una de las ciudades más grandes de la provincia de Buenos Aires como es la Matanza y desvaloriza lo que puede aportar a la política en general.

Lo cierto es que El Dipy obtuvo ciento cincuenta mil voluntades bajo la órbita de la democracia, que participó limpiamente de la contienda electoral y lo reconozcamos o no, es un político argentino.

El Dipy nos hace ruido, pero en sus palabras, sencillas, desde el absoluto sentido común le llega al que tal vez se siente reflejado en él, justamente por su sencillez de argumentos, al que lo prefiere antes que a un político de traje que ya votó pero no recibió nada, o es una mejor opción que una feta de fiambre o una foto obscena como forma de emitir un voto producto del descontento.

Los que podemos percibir a El Dipy como un personaje construido para no garantizar nada nos horrorizamos. No nos entra en la cabeza como puede ser tal cosa, ¿Cómo puede ser que El Dipy hoy sea una opción entre las boletas de la democracia?

La democracia

Tras cuarenta años ininterrumpidos de democracia en la Argentina muchas situaciones nos mostraron que, del modo en que la hemos ido construyendo, muchas quedaron afuera de las garantías anheladas.

Para algunos la democracia puede simbolizar la libertad, la de elegir, la de votar, la de protestar, la de exigir derechos que amplíen lo que se puede o límite lo que no se puede hacer para una convivencia más sana y eficiente, y ligado a eso, le sigue la idea de la igualdad de oportunidades y por tanto, el concepto de justicia.

Para otros, tal vez la democracia es un sistema que permite la libertad de comprar y vender, comerciar y acceder según sus ingresos a una mayor o peor calidad de vida, y es el nicho perfecto para encontrar la diferenciación entre los que pueden pagar la democracia y los que no.

Sin duda la democracia tiene un alto costo, destacamos el de entender como sociedad que debemos estar todos dentro de su alcance, porque si alguien está siendo vulnerado en tiempos de democracia, la democracia es la que está siendo vulnerada.

Tal vez sea que con la democracia construyeron un cerco y solo se dedicaron a armar el aparato político desde lugares cómodos, alejados del día a día social y que muchas veces nos encontramos presos de esa maquinaria teniendo que intercambiar dignidad, ideas, opiniones para obtener o sostener con uñas y dientes el estilo de vida que pudimos alcanzar y garantizar una mejor calidad de vida a quienes nos gobiernan.

La puja, ponele, ideológica la capitalizan los protagonistas de las listas, las y los mismos de siempre, y confiar es difícil porque, hablando mal y pronto, siempre nos terminan cagando.

Estos últimos cuarenta años, salvo en algunos momentos puntuales, la política sirvió más para aglutinar que para pensar y debatir. Se establecieron básicamente dos ejes discursivos que desde ambos espacios repitieron hasta el hartazgo, mientras que de fondo los problemas económicos y sociales se acumularon.

¿Somos capaces de construir una democracia participativa donde todes sientan contención y oportunidades para el desarrollo social?

Tal vez elegir a El Dipy es un suicidio, una locura o un acto del absoluto sin sentido e ignorancia, pero seguramente a El Dipy está donde está, fruto del debilitamiento de los mecanismos de la democracia y de la influencia política que tienen los medios de comunicación en la sociedad. Esto último no es para coartar la intervención de nadie, ni bajarle el precio al Dipy que, de hecho, supo construir su espacio en la política, ¿Pero de que forma?

Se menciona la democracia debilitada haciendo referencia a, por ejemplo, la participación. La participación como una respuesta vacía, ya que sacando la carta de lo orgánico se suprimen debates y discusiones, sintetizando los espacios políticos a, básicamente dos partes, la dirigencia y lo que se llama la militancia.

Conclusión

Aunque desde lo teórico entendemos que la política es la herramienta fundamental para la organización social, y que puede perjudicarnos o beneficiarnos según hacia donde esté apuntada, la realidad indica que en los últimos años la política en la Argentina no ha estado dando respuestas en ninguno de sus colores.

El Dipy hasta ahora no ha publicado plataformas electorales, ni promesas de campaña. Si bien tiene la ventaja de no tener responsabilidad en cargos públicos por el momento, lo cual también le permite decir sin límites lo que le salga en el momento, de todas formas no da respuestas. El Dipy da catarsis.

Es la cara visible del pobre, aunque maneje un Mercedes Benz. Es el impensado, la sorpresa, la ficha para jugar en la ruleta esperando que salga el color al que apostamos.

Es parte de las células del juego de "Libertad Avanza" en donde posiblemente perdamos todos, va, no todos, los todos que siempre pierden.

Las opciones escasean, la democracia nos deja elegir candidatos previamente seleccionados cada dos años y nos insta a votar al menos malo hace mucho.

El Dipy nos muestra los espacios vacíos en la representatividad política pero por sobre todo los vacíos en la gestión y los alcances de ella. Además de la influencia de los medios como formadores de opinión y armadores de piezas que juegan y ganan en las contiendas electorales.

Si a los candidatos los imponen los medios y no la representatividad política, es allí donde debemos mirar para encontrar las respuestas serias que necesitamos para encontrar el rumbo hacia una política que en verdad nos represente a todos.

Fuentes consultadas

<https://www.youtube.com/watch?v=CZ6DiTYCJQo>

<https://www.youtube.com/watch?v=A0IVfbWTHGs>

<https://www.lanacion.com.ar/politica/el-dipy-expreso-su-bronca-con-el-gobierno-y-anuncio-que-hara-si-se-convierte-en-intendente-de-la-nid11092023/>

<https://tn.com.ar/musica/noticias/2017/02/10/tremendo-la-reaccion-de-un-ladron-tras-robarle-a-el-dipy/>